

El desperdicio alimentario manda en nuestras vidas y condiciona la del planeta

Las escuelas miran a menudo al planeta para entenderlo, estudian a la sociedad porque ellas mismas forman parte importante de la vida colectiva. En realidad, son un reflejo de ambos mundos, ¿o se ven reflejadas en ellos? Su ámbito de influencia llega tanto a quienes las transitan cada día como para las familias que mantienen alguna relación con ellas. Por eso deben preparar al alumnado para entender lo que significa vivir el presente, para desentrañar cómo cada cual de manera individual y el conjunto de la sociedad gestionan sus modos de ser, utilizan los recursos del planeta y conviven en un mundo cada vez más complejo; todo para posicionarse, siempre tras un razonamiento crítico.

La FAO afirma que hay muchos alimentos seguros y nutritivos que están inicialmente destinados al consumo humano que son desechados o utilizados de forma alternativa (no alimentaria) a lo largo de las cadenas de suministro; merece la pena leer, aunque este informe sea de hace unos años, [*Pérdida y desperdicio de alimentos en el mundo.*](#)

Seguir leyendo en [El Diario de la Educación](#)